

ESCUELA ÓSCAR ARNULFO ROMERO

DIPLOMADO EN TEOLOGÍA Y BIBLIA

MÓDULO III:

SINÓPTICOS

TRABAJO FINAL

ESTUDIANTE: IVÁN OSORIO MENDOZA

-PREGUNTAS DE DESARROLLO:

1. ¿Cómo entendemos el problema sinóptico?

El problema sinóptico radica, desde nuestra postura muy particular, en las perspectivas teológicas que lo originan. Es decir, su cuestión problematizadora supera el hecho meramente narrativo y literario que, lo pudiésemos comprender, como el intento de desentrañar “verdades” históricamente comprobables en las narraciones abordadas, para ir más allá de las fronteras delimitadas por estas intencionalidades lingüísticas-históricas, sumergiéndose así, en las aguas profundas de la búsqueda apasionada de las características más fidedignas que se encuentran en los evangelios acerca de la persona de Jesús, como de su modo de pensar, actuar y confrontar su realidad, obviamente, partiendo del testimonio experiencial de las primeras comunidades cristianas que fueron interpretando y reinterpretando todo este acontecer alrededor de esa persona que cambió sus propias existencias para siempre.

Por ende, no es meramente un ejercicio de paralelismos textuales que nos facilitarían, desde las técnicas exegéticas y hermenéuticas existentes, la tarea de la interpretación más fidedigna de los acontecimientos ocurridos en la época en que vivió Jesús y, por tanto, la aproximación nos posibilitaría, de manera más asertiva, aproximarnos a ese Jesús histórico, en un ejercicio de aspiraciones exclusivamente eruditas. Por el contrario, estamos convencidos que el problema sinóptico va más allá de esta intencionalidad. Creemos que él nos permite superar los paradigmas de uniformidad interpretativa y teológica acerca de Jesús, con el fin de posibilitarnos, desde una perspectiva multifacética, originada desde la variedad de experiencias y sus respectivas elaboraciones interpretativas contenidas en cada uno de los evangelios sinópticos, aproximarnos a la riqueza testimonial de Jesús y su locura por la concreción del Reino.

2. A modo de resumen, ¿qué podemos aprender de la teología de cada evangelio?

Los aprendizajes que podemos obtener de cada uno de los evangelios sinópticos son, sin lugar a duda, de una riqueza infinita. Pero a manera de resumen y, desde nuestro propio interés experiencial y de estudio-oración, podemos sintetizar ese proceso de aprendizaje en algunos puntos de reflexión muy concretos para cada evangelio.

En Mateo: descubrimos un Jesús que supera la Ley (aunque en Él, para Mateo, la ley llega a su plenitud), que le da su verdadero y pleno sentido y que se concreta en acciones de misericordia y justicia por todos aquellos perseguidos y oprimidos de su época. Mateo busca seguir animando a la comunidad frente a los señalamientos y restricciones del judaísmo oficial y, nos permite descubrir, la universalidad del mensaje de Jesús que trasciende todo tipo de exclusión.

En Marco: nos encontramos al Jesús sufriente, cuya trascendencia de su vida, mensaje y opciones, pasa por el dolor y la persecución (para luego ser descubierto triunfante frente a las situaciones de injusticia y muerte). Su plenitud pasa, indefectiblemente por la cruz, para hacer comprender a la comunidad marcana, pero también a nosotros, cristianos epocales, que el seguimiento a Jesús inexorablemente está cargado de momentos de desolación y dolor, pero que luego, la realización del Reino se abre paso en medio de estas realidades.

En Lucas: Hallamos la misericordia universal del Padre que se concreta en compasión, inclusión y visibilización de los marginados de la época de Jesús, marginados que incluyen, por supuesto a las mujeres, relegadas a la sumisión de sus maridos y desprovistas de todo protagonismo e injerencia social. Lucas nos permite observar la experiencia orante de Jesús y la fuerza del espíritu Santo como sustento de la vida del discípulo de Jesús y la postura misericordiosa ante las limitaciones humanas.